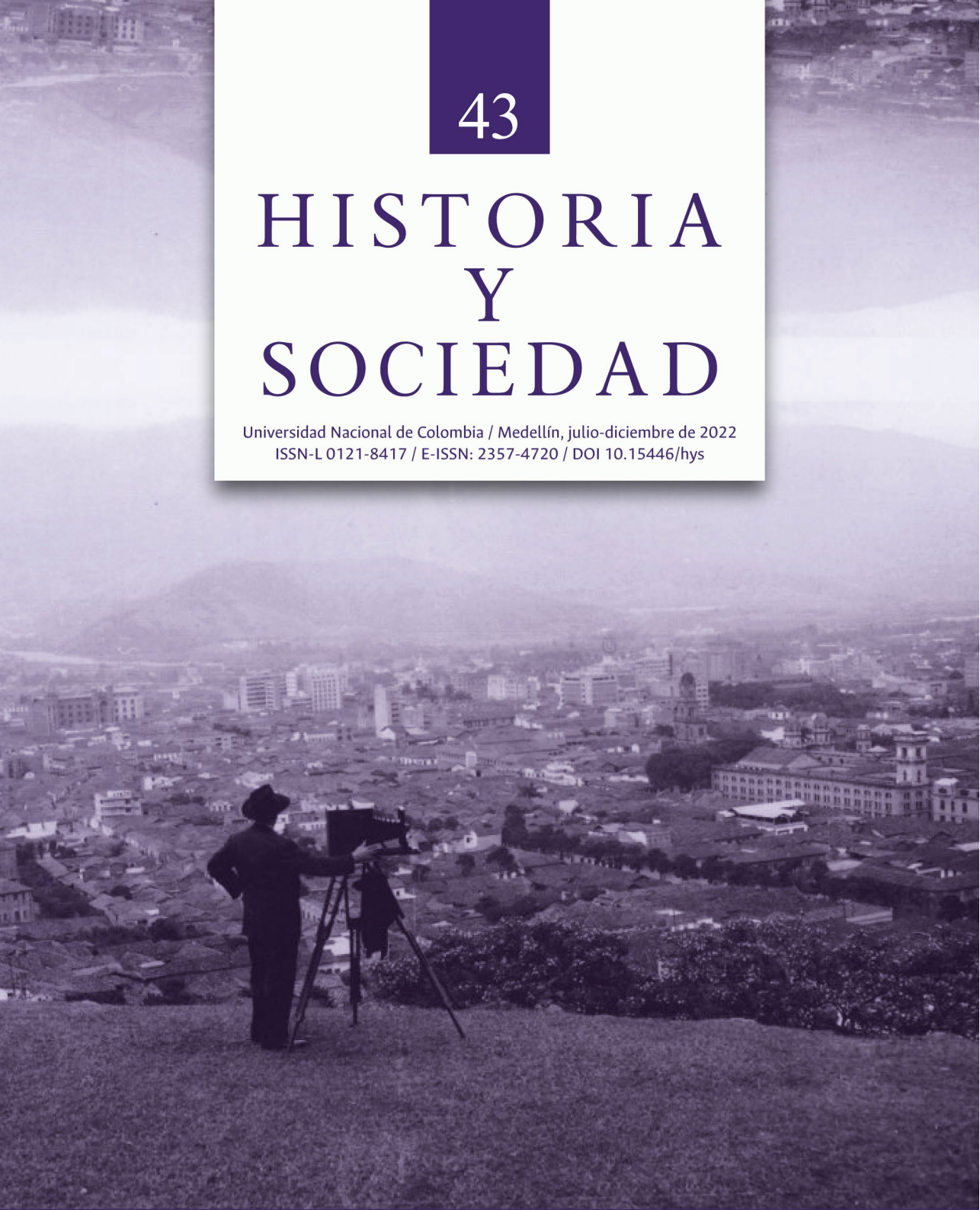


43

# HISTORIA Y SOCIEDAD

Universidad Nacional de Colombia / Medellín, julio-diciembre de 2022  
ISSN-L 0121-8417 / E-ISSN: 2357-4720 / DOI 10.15446/hys



Facultad de Ciencias Humanas y Económicas  
Sede Medellín



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

# Insurgencia en prensa periódica de Medellín y Bogotá en la década de 1960: ¿un peligro para la estabilidad del Estado?\*

Juan-Daniel Guisao-Álvarez\*\*



DOI: <https://doi.org/10.15446/hys.n43.99699>

**Resumen** | este artículo describió, desde la historiografía, cómo se cubrieron noticias relacionadas con la insurgencia y publicadas en la prensa periódica colombiana durante la década de 1960, con el objetivo de debatir si esta era un peligro para la estabilidad del Estado. Para realizar la investigación se revisaron dos diarios nacionales defensores del orden social imperante: *El Colombiano* de Medellín y *El Tiempo* de Bogotá. El período de revisión fue desde el 1 de enero de 1960 hasta el 31 de diciembre de 1971. El propósito de la periodicidad fue investigar la década completa y analizar también el cubrimiento de lo ocurrido en el paro nacional colombiano de 1971. Se estudió la capacidad que tuvo la insurgencia, de acuerdo con los hechos que en prensa son acuñados a ella, de incidir en el debate de la época, es decir, su “grado” de poderío para generar peligro en la vida pública. Se concluyó que, aunque hay muchas menciones a la insurgencia y su peligrosidad, los hechos cubiertos son de baja capacidad y están desconectados de una lógica tanto militar como operativa, por lo que no se considera que la insurgencia en la época tenga las condiciones de poder que en los medios se le atribuyeron, pues en términos reales no constituyó un peligro para la estabilidad del Estado.

**Palabras clave** | conflicto social; insurgencia; contrainsurgencia; periódico; opinión pública; comunicación de masas; Guerra Fría; guerra psicológica; revolución; Colombia; siglo XX.

---

\* **Recibido:** 22 de noviembre de 2021 / **Aprobado:** 22 de febrero de 2022 / **Modificado:** 26 de mayo de 2022. Artículo de investigación derivado de la tesis de maestría “Modernización estatal, militares y clase media. Colombia en las décadas de los 50 y 60” realizada con la asesoría del profesor Forrest Hylton. La investigación no recibió financiación institucional.

\*\* Magíster en Historia por la Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín (Medellín, Colombia). Profesor de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Coordinador del semillero de investigación “América Latina en perspectiva comparada”  <https://orcid.org/0000-0002-5259-4168>  [jdaniel.guisao@udea.edu.co](mailto:jdaniel.guisao@udea.edu.co)



---

**Cómo citar / How to Cite Item:** Guisao-Álvarez, Juan-Daniel. “Insurgencia en prensa periódica de Medellín y Bogotá en la década de 1960, ¿un peligro para la estabilidad del Estado?”. *Historia y Sociedad*, no. 43 (2022): 117-140. <https://doi.org/10.15446/hys.n43.99699>

---



Derechos de autor: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Hist.Soc. 43 (Julio-diciembre de 2022) / pp. 117-140  
ISSN-L 0121-8417 / E-ISSN: 2357-4720 / DOI: <https://doi.org/10.15446/hys.n43.99699>

## **Insurgency in the Newspaper Press of Medellin and Bogota in the 60s, a Danger to the Stability of the State?**

**Abstract** | this article describes, from historiography, how news related to insurgency were covered and published in Colombian newspapers during the 1960s, with the aim of debating if this was a danger to the stability of the State. Two national newspapers, defenders of the prevailing social order, were reviewed: *El Colombiano* from Medellin and *El Tiempo* from Bogota. The review period was from January 1, 1960 to December 31, 1971; the aim was to investigate the entire decade and analyze the coverage of the 1971 general strike. The ability the insurgents had, according to the facts that the press attributed to them, to influence the debate of the period, which was the “level” of power they had to generate danger to the public was studied. It is concluded that, although there are many mentions of insurgency and its dangers, the events covered required a low level of capacity and are disconnected from both a military and operational logic, so it is not considered that the insurgents at the time had the conditions of power reported in the media, as they were not a danger to the stability of the State.

**Keywords** | social conflict; insurgency; counterinsurgency; newspaper; public opinion; mass communications; Cold War; psychological warfare; revolution; Colombia; 20<sup>th</sup> Century.

## **Insurgência na imprensa periódica de Medellín e Bogotá nos anos 60: Uma ameaça para a estabilidade do Estado?**

**Resumo** | este artigo descreve, desde a historiografia, como se deu cobertura a e foram publicadas as notícias relacionadas com a insurgência na imprensa periódica colombiana durante a década de 60, com objetivo de debater se esta era um perigo para a estabilidade do Estado. Para levar a cabo a investigação foram verificados dois diários nacionais defensores da ordem social predominante: *El Colombiano* de Medellín e *El Tiempo* de Bogotá. O período da revisão foi de 1 de janeiro de 1960 até 31 de dezembro de 1971; com isso se busca investigar a década completa e analisar também a cobertura do acontecimento na greve nacional de 1971. Foi estudada a capacidade que teve a insurgência, de acordo com os acontecimentos que são evidenciados na imprensa, de incidir no debate da época, ou seja, seu “grau” de poder para gerar perigo na vida pública. Conclui-se que, ainda que muitas menções a insurgência e seu perigo, os acontecimentos cobertos são de baixa capacidade e estão desconectados de uma lógica tanto militar como operativa, por tanto não se considera que a insurgência dessa época teve as condições de poder descritos pelos meios, pois em termos reais não representava um perigo para a estabilidade estatal.

**Palavras-chave** | conflito social; insurgência; contra insurgência; periódico; opinião pública; comunicação de massas; Guerra Fria; guerra psicológica; revolução; Colômbia; século 20.

## Introducción

La década de 1960 fue uno de los períodos más problemáticos en la historia del mundo occidental debido a los hechos que se presentaron en ella como guerras de liberación nacional, intervenciones militares a gran escala, protestas y revoluciones. Colombia no fue una excepción a esa situación. Para esos años el país estaba pasando por un intento de pacificación social con el régimen del Frente Nacional (1958-1974), ya que desde 1948 se venía desarrollando en su interior un conflicto armado conocido como “La Violencia”<sup>1</sup> que se había agravado con la pérdida de legitimidad de la democracia en las elecciones presidenciales de 1950; sin embargo, los problemas nacionales se han asociado con varias causas, algunas con cimientos en la Independencia<sup>2</sup>, que aún no se han solucionado con la democracia como forma de organización política<sup>3</sup>. En la década de 1960, además de los problemas mencionados<sup>4</sup> estaba presente la lógica internacional de contención al socialismo con la Guerra Fría<sup>5</sup>, por lo que se aplicaron doctrinas estadounidenses que buscaban “evitar” la escalada del conflicto internacional<sup>6</sup>, con lo que también se previno la posibilidad de que hubiera reformas sociales que modificaran la organización del Estado y su sistema económico<sup>7</sup>. El Frente Nacional se caracterizó por su intento de modernización del Estado, con lo que buscaba responder a las demandas sociales y mejorar las condiciones de vida<sup>8</sup>, así como optimizar las capacidades de las fuerzas de seguridad.

La década analizada es importante por los cambios en las dinámicas sociales que transformaron la forma en que se desarrollaba la vida. Hubo una dinámica de apertura hacia las artes y las ciencias, de la que participaron los medios de comunicación para expandir la música, los avances científicos y la cultura pop, y así confrontar los valores tradicionales<sup>9</sup>. Esto permitió una verdadera

1. Que inició con el asesinato en Bogotá del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948 y la reacción suscitada en los militantes liberales, así como la respuesta del Gobierno conservador de Mariano Ospina. Daniel Pécaut, *Orden y violencia: Colombia 1930-1953* (Bogotá: Siglo XXI, 1987), 285-353.

2. Con la elección del modelo de Estado y de gobierno, así como el modelo económico.

3. David Bushnell, *Colombia. Una nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días* (Bogotá: Planeta, 1994), 9-18.

4. También se encontraban otros como desaceleración industrial, movilización de personas a los centros urbanos y la industrialización. Marco Palacios, “País de ciudades”, en *Colombia país fragmentado: sociedad dividida. Su historia*, Marco Palacios y Frank Safford (Bogotá: Norma, 2005), 551-575.

5. Las dos superpotencias mundiales, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), disputaban el modelo de modernidad que debería seguir el mundo.

6. Francisco Leal-Buitrago, “La doctrina de seguridad nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur”, *Revista de Estudios Sociales*, no. 15 (2003): 74-87, <https://doi.org/10.7440/res15.2003.05>

7. Joseph Tulchin, “Los Estados Unidos y América Latina en la década del 60”, *Estudios Internacionales* 21, no. 84 (1988): 462-492, <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/15675>

8. Ricardo López-Pedrerros, *Makers of Democracy. A Transnational History of the Middle Classes in Colombia* (Durham: Duke University Press, 2019).

9. Óscar Calvo y Mayra Parra, *Medellín (Rojo) 1968. Protesta social, secularización y vida urbana en las jornadas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano* (Medellín: Planeta, 2012), 59-60.

revolución en la forma de entender la vida bajo una lógica de crítica, propuesta y movilización, que hizo eco en los grupos sociales, especialmente, los jóvenes<sup>10</sup>, quienes desarrollaron la necesidad de levantar la voz y ser escuchadas por los órganos institucionales<sup>11</sup>. Apelando a la teoría de la modernización<sup>12</sup>, el Estado se estaba extendiendo con el aumento de servicios sociales como estrategia para contener la crítica, lo que hizo posible una apertura para los grupos opositores. Apertura que también estuvo relacionada con la expansión de la clase media, así como con su sentimiento de descontento debido a la poca capacidad de transformación del Estado.

El Estado colombiano se apoyó en los valores tradicionales de la sociedad y en la capacidad de reconfigurarse para instaurar una lógica de orden, con lo que pretendió reducir la fuerza del conflicto armado por una parte y por otra, llevar a la sociedad por los caminos del progreso capitalista con la modernización estatal<sup>13</sup>. Sin embargo, la falta de capacidad del Estado para efectuar las transformaciones, así como la dinámica del conflicto social impidió que el proceso fuera exitoso<sup>14</sup>. En el contexto internacional el recelo de Estados Unidos hacia la insurgencia socialista fue un factor determinante para entender el comportamiento del Gobierno Colombiano y la importancia que tomó en sus acciones la prevención a los movimientos sociales, ya que empezó a ser visto como un peligro su “cooptación” por fuerzas relacionadas con la internacional socialista, así como la posibilidad de que la insurgencia ganara fuerza y se consolidara como una enemiga capaz de derrocar al Estado y hacer la revolución<sup>15</sup>, así como había ocurrido en Cuba en 1959.

10. Jeremy Suri, *Power and Protest. Global Revolution and the Rise of Detente* (Massachusetts: Harvard University Press, 2005), 1-6.

11. Por esto se recuerda como una las décadas con mayor movilización y protesta social en la historia de Colombia de acuerdo con las cifras del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) en Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas: protestas sociales en Colombia, 1958-1990* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia - Centro de Investigación y Educación Popular, 2003), 134-141.

12. Con esta teoría Estados Unidos consideraba que el problema para el despliegue de su ideal de modernidad eran las condiciones sociales de los países de América Latina, por lo que se atribuyó la misión de guiar la transformación de sus sociedades a partir de asistencia económica y técnica. Su propósito era desarrollar democracias estables que previnieran la expansión del socialismo; una alternativa potencialmente fértil en países con estos problemas. Esta ayuda se realizó a través del programa Alianza para el Progreso propuesta por el presidente John F. Kennedy y que inició operaciones en 1961. Stephen Rabe, *The Killing Zone. The United States Wages Cold War in Latin America* (Nueva York: Oxford University Press, 2012), 85-113. Para conocer los efectos de la Alianza para el Progreso en Colombia ver Marcela Rojas, “La Alianza Para el Progreso en Colombia”, *Análisis Político* 23, no. 30 (2010): 95, <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/45595>

13. Juan-Daniel Guisao-Álvarez, “Modernización estatal como necesidad para el futuro: el Frente Nacional, 1958-1974”, *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local* 14, no. 29 (2022): 236-256, <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n29.93709>

14. Juan-Daniel Guisao-Álvarez, “Modernización estatal, militares y clase media. Colombia en la década de los 50 y 60” (tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2020), <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/79274>

15. Friedrich Katz, “La Guerra Fría en América Latina”, en *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*, ed. Daniela Spencer (Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Secretaría de Relaciones Exteriores - Miguel Ángel Porrúa, 2004), 19.

En esta investigación se siguió la propuesta de Odd Westad quien plantea la necesidad de entender los hechos de la Guerra Fría en sentido local y transnacional y de analizar la capacidad que tenían las potencias para generar cambios en otros países, especialmente, los del sur global, también llamado “tercer mundo”<sup>16</sup> a partir de su influencia en ellos<sup>17</sup>. En este artículo se analiza a Colombia en el marco del conflicto global para indagar cómo su Gobierno de ese momento pretendió defender un orden imperante; y para caracterizar la crítica al socialismo hecha por los medios de comunicación tradicionales desde el cubrimiento de hechos relacionados con la insurgencia. Se propone así una conversación nacional y regional sobre el uso de los medios de comunicación en un contexto de conflicto social, donde se siguieron las recomendaciones de algunos investigadores que mencionan la necesidad de realizar trabajos sobre América Latina en el contexto de la Guerra Fría donde a partir de contextos locales se planteen relaciones explicativas y contrastes globales a partir del análisis de casos<sup>18</sup>.

El período que corresponde a la investigación es del 1 de enero de 1960 al 31 de diciembre de 1971. Esta elección se debe a que como menciona Eric Hobsbawm<sup>19</sup>, los procesos históricos no necesariamente se corresponden con las formas de medir del tiempo, sino que es necesario crear entendimientos de los acontecimientos asociados con los hechos, actores y sus relaciones. En este caso, se considera que el paro nacional de 1971 está vinculado con las movilizaciones sociales de los años de 1960; que es un resultado de estas, de su crítica y organización, así como de sus planteamientos políticos y sociales. Se utilizó la prensa como fuente de investigación porque en ella se encuentran posturas, búsquedas y preocupaciones de los defensores del orden tradicional, como lo fueron las élites culturales, económicas, políticas, así como del Estado. Se seleccionaron los periódicos *El Colombiano* de Medellín y *El Tiempo* de Bogotá porque ambos propendían por el orden social imperante, eran defensores de la tradición y críticos del socialismo. Sin embargo, es importante señalar que *El Colombiano* ha tenido filiación con las ideas conservadoras y con el Partido Conservador, mientras que *El Tiempo* lo ha hecho con las ideas liberales y con el Partido Liberal, incluso pertenecía a una familia liberal, “los Santos”. Pero en líneas generales ambos son diarios tradicionales y se considera que en estos periódicos se puede observar la dinámica de crítica a la insurgencia y el lugar de los diarios colombianos en la construcción de un ideario de orden público en el contexto de la Guerra Fría. La metodología de la investigación fue seleccionar las noticias relacionadas con la insurgencia y analizar cómo son

16. Arturo Escobar, *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo* (Bogotá: Norma, 1998), 51-111.

17. Odd Westad, *The Global Cold War: Third World Interventions and the Making of our Times* (Nueva York: Cambridge University Press, 2007), 1-7.

18. Para más información ver Vanni Petinnà, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2018). También, Aldo Marchesi, “Escribiendo la Guerra Fría latinoamericana: entre el sur ‘local’ y el norte ‘global’”, *Estudios Históricos* 30, no. 60 (2017): 187-202, <https://doi.org/10.1590/S2178-14942017000100010>. Por último, la conferencia de Marchesi que hizo parte del Macrohistoria y el mundo actual, para más información ver Macrohistoria y el mundo actual, “Eugenia Palieraki y Aldo Marchesi | Guerra Fría en América Latina desde una mirada global”, video de YouTube, 29 de mayo de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=VCMW-u744N4>

19. Eric Hobsbawm, *Historial del siglo XX* (Buenos Aires: Crítica, 1998), 11-28.



descritas, si señalan un peligro y si en ellos se puede observar las capacidades de la insurgencia en términos militares y operativos, para posteriormente evaluar y debatir si son realmente un peligro para la estabilidad del Estado, como se señalaba en algunos comunicados de Gobierno, o si realmente este discurso hacía parte de un intento más bien ideológico por mantener la cohesión social y evitar las críticas al gobierno mediante el argumento del conflicto armado, así como reducir el ánimo de sus críticos a través de la guerra cultural y psicológica.

## ¿Cómo detener el peligro socialista?

Con el surgimiento del período de La Violencia (1948-1960), la institucionalidad colombiana desarrolló reservas frente a los grupos liberales de autodefensas que se encontraban en desacato del orden conservador porque estos lo consideraban represivo y que no brindaba garantías para el ejercicio político<sup>20</sup>. En el marco internacional el Gobierno conservador presentó a estos grupos no como fuerzas de respuesta a los excesos de poder del Estado, sino que los relacionaban con el movimiento internacional socialista, argumento que se utilizó con la intención de evitar una intervención estadounidense que velara por “recuperar” la democracia<sup>21</sup>, mientras llevaban la discusión hacia las capacidades de Colombia para prevenir una posible escalada armada de un ejército irregular.

En este marco de referencia, el presidente conservador Laureano Gómez envió a la guerra de Corea (1950-1953) un batallón del ejército colombiano, el “Batallón Colombia”<sup>22</sup>, como muestra de apoyo a Estados Unidos y al Ejército de la Naciones Unidas (ONU), con esto el Gobierno colombiano buscaba que fuera evidente el compromiso de Colombia con la contención internacional al comunismo promulgado desde la URSS y que fue asumido por el bando estadounidense como un peligro para el sistema capitalista. Asimismo, este tipo de gestos por parte de la presidencia colombiana pretendía eliminar cualquier duda sobre la actuación del gobierno nacional en su conflicto interno y limpiar la relación que Laureano Gómez tuvo con los fascistas europeos<sup>23</sup>, así como el aprendizaje por parte de las Fuerzas Armadas colombianas sobre la dinámica de lucha contra ejércitos irregulares<sup>24</sup>.

.....  
20. Gonzalo Sánchez, “Violencia, guerrilla y estructuras agrarias”, en *Nueva Historia de Colombia*, vol. 2, ed. Álvaro Tirado (Bogotá: Planeta, 2001), 127-152.

21. Álvaro Tirado, “El Gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar”, en *Nueva Historia de Colombia*, vol. 2, ed. Álvaro Tirado (Bogotá: Planeta, 2001), 81-82.

22. Que estuvo conformado por 1060 soldados colombianos que combatieron en la guerra de Corea, donde además fueron reconocidos como los mejores soldados del mundo por parte de las fuerzas coreanas y estadounidenses bajo el mérito de su valentía. De este batallón murieron 131 hombres en enfrentamientos, 428 resultaron heridos, 69 desaparecieron y 28 fueron prisioneros de las fuerzas enemigas.

23. Especialmente con el nazismo alemán, del cual se consideraba un admirador por su idea de producción de orden social.

24. Juan-David Meléndez-Camargo, “Colombia y su participación en la guerra de Corea: una reflexión tras 64 años del inicio del conflicto”, *Historia y Memoria*, no. 10 (2015): 207, <https://doi.org/10.19053/20275137.3205>

En la guerra de Corea el Ejército colombiano aprendió técnicas y tácticas contra ejércitos irregulares, que sus difusores pretendían que fueran generales para todas las Fuerzas Armadas contrainsurgentes. Esta instrucción fue liderada por Estados Unidos, con el fin de que los países aliados adquirieran la capacidad de hacer frente a los comunistas que intervinieran en sus territorios. Además de la lucha armada contra las fuerzas enemigas, en esta guerra tomó un lugar especial la capacidad de influir en el ánimo bélico —guerra psicológica—, por lo cual los ejércitos hacían uso de altavoces y panfletos para dar mensajes a los adversarios, con el propósito de reducir su ánimo y no escalar a un enfrentamiento armado. En los mensajes, además de mencionar la capacidad de sus fuerzas, se sugería la posibilidad de una entrega que les permitiera a los contrarios preservar sus vidas y eliminar la posibilidad de ser capturados y objeto de malos tratos.

Las enseñanzas al Ejército colombiano quedaron consignadas en la tesis del oficial Alberto Ruiz Novoa<sup>25</sup> realizada para ascender al grado de coronel y en la cual expone la necesidad de tener Fuerzas Armadas organizadas para hacerle frente a la amenaza socialista, haciendo uso de las herramientas que se encuentran en la comunicación y en la posibilidad de influir por medio de los medios informativos, así como de la coacción interna para repeler cualquier estrategia informativa del enemigo. Al respecto Ruiz Novoa menciona que “[...] un pueblo solo está vencido cuando se doblega su voluntad de triunfar y su capacidad de resistir ha sido reemplazada por la aceptación de la derrota”<sup>26</sup>, donde también dice que hay ejemplos en la historia para respaldar su afirmación, como el caso de la Segunda Guerra Mundial cuando los Ejércitos rusos fueron vencidos en Leningrado, pero no el pueblo ruso. El oficial del Ejército colombiano en Corea afirmaba que era necesario actualizar la dinámica militar y no dejarla solo en temas tácticos, estratégicos y logísticos, sino que era necesario librar el combate en la mente de las personas que están luchando en el terreno, objetivo al que había de dedicar el tiempo necesario en preparar las herramientas para su “indoctrinación”<sup>27</sup>.

En su tesis de ascenso Ruiz Novoa menciona una serie de herramientas para doblegar la voluntad del adversario de las que hacen parte los altavoces en el frente, los folletos lanzados desde aviones y dejados en el paso por las líneas enemigas, así como la propagación de rumores de avanzada y de capacidad de las fuerzas adversarias con el fin de disminuir el ánimo de encuentro de las tropas. El militar hizo referencia, además, a la necesidad de mantener al pelotón cohesionado en el marco del convencimiento de la causa por la cual se lucha y la necesidad de enfrentar al contrincante por la nación, por la institución, por su desempeño, por la responsabilidad que tienen y por las posibilidades para su futuro que su participación

25. Comandante del Batallón Colombia durante la guerra de Corea.

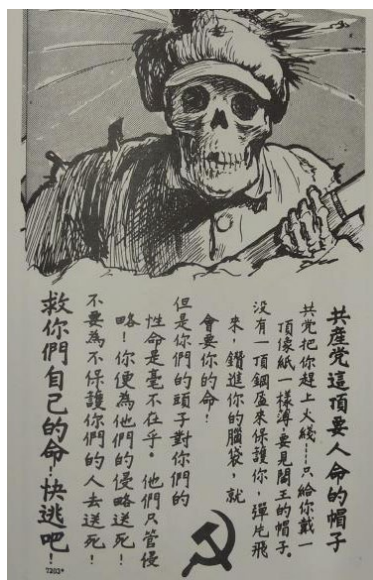
26. Alberto Ruiz Novoa, “Enseñanzas de la guerra de Corea: Aplicables al Ejército de Colombia” (trabajo escrito para optar al rango de coronel, Escuela Superior de Guerra, 1956), 221.

27. Ruiz Novoa, “Enseñanzas de la guerra”, 221.



supone<sup>28</sup>. Posteriormente Ruiz cita ejemplos de los folletos utilizados en la guerra de Corea, en donde se evidencia su interés por romper la moral de la tropa enemiga, al suscitarle el cuestionarse los motivos por los que se encuentran en el teatro de combate (figura 1).

**Figura 1.** Propaganda de las Naciones Unidas para desestabilizar a las tropas chinas



Fuente: Alberto Ruiz Novoa, "Enseñanzas de la guerra de Corea: Aplicables al Ejército de Colombia" (trabajo escrito para optar al rango de coronel, Escuela Superior de Guerra, 1956), 225.

Como se ve en el ejemplo de la propaganda usada por las Fuerzas de las Naciones Unidas, a través de imágenes sugerentes estas querían sugestionar a las tropas chinas para que abandonaran la lucha armada si es que no querían ser asesinados. Además de mensajes tan agresivos como el anterior en el que hablan de la capacidad militar del Ejército, también figuraban expresiones acerca de lo positivo de una entrega pacífica y de la amnistía (figura 2); otras que cuestionaban a los dirigentes de los enemigos, mostrando a los líderes del Ejército adversario como personajes oscuros por sus gestos y posición corporal, que ponían en duda los beneficios de la contienda librada por las tropas (figura 3); y otras que incluso critican el sistema económico, político y social por el cual se lucha, de tal manera que los soldados duden de los motivos por los cuales están en la guerra ya que mientras ellos luchan algunos líderes y empresarios gozan de su posición y fortuna (figura 4).

28. Ruiz Novoa, "Enseñanzas de la guerra", 223.

**Figura 2.** Propaganda de las Naciones Unidas que considera la posibilidad de una amnistía con los combatientes enemigos que se entreguen pacíficamente



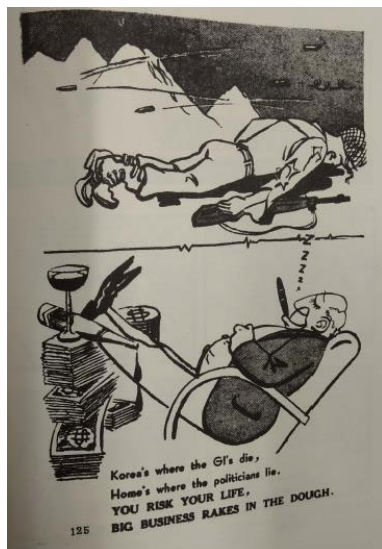
Fuente: Ruiz Novoa, "Enseñanzas de la guerra", 228.

**Figura 3.** Propaganda china que cuestiona los motivos de lucha de la tropa de las Naciones Unidas en Corea



Fuente: Ruiz Novoa, "Enseñanzas de la guerra", 230.

**Figura 4.** Propaganda china que cuestiona el modelo económico capitalista



Fuente: Ruiz Novoa, “Enseñanzas de la guerra”, 231.

Es importante tener en cuenta que antes de estas propuestas hechas por Ruiz Novoa en 1956 a las Fuerzas Armadas, en Colombia ya los medios de comunicación hacían parte de una lógica partidista clara y establecida, lo cual es observable, tanto en las editoriales de los medios y la forma de presentar los hechos, como en las caricaturas políticas<sup>29</sup>, desde donde se defendían o atacaban ideas políticas, lo cual llevó en varios momentos al cierre temporal de algunos periódicos. Por ejemplo, los diarios liberales *El Tiempo*<sup>30</sup> y *El Espectador*<sup>31</sup>, ambos de Bogotá, fueron cerrados en varias ocasiones por la institucionalidad, debido a la crítica que hacían del Gobierno conservador en los momentos más álgidos de La Violencia, así como durante el golpe militar de Gustavo Rojas Pinilla. Por otra parte, en la misma lógica, los periódicos conservadores *El Colombiano* de Medellín y *El Siglo* de Bogotá se encargaron de defender las ideas conservadoras y el actuar del Gobierno nacional conservador, atacando a los opositores y a las Fuerzas Armadas de autodefensa, relacionadas en ese momento con el socialismo.

29. Darío Acevedo, *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial* (Medellín: La Carreta, 2009), 15.

30. Perseguido constantemente por los gobiernos conservadores por defender las tesis liberales, *El Tiempo* fue cerrado en varias ocasiones durante el periodo de La Violencia.

31. Cerrado durante la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957).

Con el aprendizaje adquirido en las guerras contrainsurgentes que habían librado, como la de Grecia (1946-1949) y Corea (1950-1953), el Departamento de Defensa estadounidense desarrolló en 1953 una estrategia amplia de guerra psicológica que, a diferencia del entendimiento clásico que se tenía de esta como librar una lucha en la mente del enemigo y convencerlo de que no puede triunfar<sup>32</sup>, buscó que se combinaran las prácticas de seguridad que se venían aplicando en el contexto de la Guerra Fría con el asistencialismo para el desarrollo<sup>33</sup>, y con la asesoría en el manejo de la información (desinformación) como, por ejemplo: “[...] (Propaganda, programas culturales y de educación, intercambio estudiantil, formación de líderes) y de seguridad (intervención militar, en general de baja intensidad) [...] Se trata de una guerra que conjuga aspectos políticos, económicos culturales y militares”<sup>34</sup>.

El conflicto entre las ideologías políticas y los modelos de vida se llevó a todos los campos en el contexto de la Guerra Fría: a la cultura y a los bienes de consumo, en particular. La intención era librar la lucha en las conciencias de las personas, buscando cambiar o defender la forma de concebir la vida, el ideal de modelo económico y, sobre todo, de progreso<sup>35</sup>. En este sentido Benedetta Calandra y Marina Franco hablan de la “Guerra Fría cultural” y de la forma en que esta se desarrolló en América Latina, donde prestan especial atención a los intercambios culturales y a las relaciones de los países de la región con Estados Unidos, donde se hace evidente el consumo de productos culturales con marcas ideológicas, como el cine y la música<sup>36</sup>, pero donde también se hacen alusiones a la forma de vida del país norteamericano, el llamado *American Way of Life*. Fue así como medios culturales como el cine, la prensa y las revistas que presentaban “la vida diaria” (*Life*<sup>37</sup> o *Playboy*<sup>38</sup>, por ejemplo) se establecieron como soportes privilegiados para presentar el modelo de

32. Liuba Y. Peña Galbán, Ludmila Casas-Rodríguez y Magalys Mena-Fernández, “La guerra psicológica contemporánea conceptos esenciales y características”, *Humanidades Médicas* 9, no. 2 (2009): s.p.

33. Foreign Relations of the United States (FRUS), Washington-United States, 1952-1954, Vol. IV, The American Republics, doc. 3. S/S-NSC files, lot 63 D 351, NSC 144 series. Statement of Policy by the National Security Council, Departamento de Estado de los Estados Unidos, Oficina del Historiador.

34. Silvina Romano, “La guerra psicológica como guerra permanente: Estados Unidos en América Latina”, *Voces en el Fénix*, no. 44 (2015): 90-97, <https://drive.google.com/file/d/1JiNF4jRnw7en9zjZieyqwBPdTkG334Ld/view>

35. Greg Grandin, “Living in the Revolutionary Time: Coming to Terms with the Violence in Latin America’s Long Cold War”, en *A Century of Revolution: Insurgent and Counterinsurgent Violence during Latin America’s Long Cold War*, eds. Greg Grandin y Gilbert Joseph (Durham: Duke University Press, 2010), 1-42.

36. Benedetta Calandra y Marina Franco, “Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas”, en *La Guerra Fría cultural en América Latina*, comps. Benedetta Calandra y Marina Franco (Buenos Aires: Biblos, 2012), 9-34.

37. Sobre *Life* se recomienda revisar el artículo de Silvina Romano, “*Life*: geopolítica y guerra psicológica en América Latina”, *Argumentos* 29, no. 80 (2016): 155-181, [https://publicaciones.xoc.uam.mx/resumen\\_articulo.php?id=11010](https://publicaciones.xoc.uam.mx/resumen_articulo.php?id=11010)

38. Sobre *Playboy* Paul B. Preciado hace una investigación interesante en su libro *Pornotopía*, en el cual muestra cómo se concibe la vida capitalista a partir de esta revista en donde se presenta un modelo de vida lujosa y de “buen gusto” que ofrece bienestar. Paul B. Preciado, *Pornotopía: arquitectura y sexualidad en “Playboy” durante la Guerra Fría* (Barcelona: Anagrama, 2010), 13-29.

vida capitalista en el marco de la Guerra Fría<sup>39</sup>. Esto también ocurrió con los programas de asistencia económica, que velaban por un entendimiento especial del mundo a partir de la visión teórica y metodológica del capitalismo, la cual cooptó también los espacios académicos, donde constantemente se planteaban preguntas con las formas de entender la vida y las posibilidades o imposibilidades de los modelos políticos y económicos en disputa<sup>40</sup>.

Otro elemento para señalar es que el conflicto armado interno en Colombia cambió sus dinámicas con el paso del tiempo y entre la década 1950 a la de 1960 las autodefensas o guerrillas liberales se transformaron, adquirieron una visión crítica y social de la política, porque ya deseaban participar también en la reforma social del Estado<sup>41</sup>. En este sentido es muy importante tener en cuenta que tanto los años de combates y de consumo de ideología socialista como el triunfo de la Revolución cubana en 1959 les dio una nueva perspectiva a las guerrillas, al mostrarles que debían participar en la búsqueda de mejores condiciones sociales y que por la vía de las armas se podía hacer la revolución<sup>42</sup>. Ante esta dinámica el Estado respondió con mayores medidas de seguridad, además del planteamiento de una guerra total, tanto en la política<sup>43</sup>, cerrándola a quiénes participaban de ella, como por la vía de la defensa de Estado en todos los teatros: el de los medios culturales y sociales y el teatro de la guerra, conflicto que no necesariamente se disputó con un enemigo externo e identificable, según la lógica de la guerra clásica entre naciones, sino con un partisano que podía ser cualquiera<sup>44</sup>, un enemigo interno altamente peligroso para la estabilidad del orden social<sup>45</sup>.

## La insurgencia en prensa periódica: ¿un enemigo peligroso?

A partir de la consolidación y puesta en marcha del Frente Nacional desde 1958, el Gobierno se propuso modernizar al país para la pacificación y el progreso, así como propiciar un cambio en las lógicas de la vida misma de acuerdo con el desarrollo de la democracia. En ese sentido buscó por diferentes medios la normalización de las dinámicas del país usando

.....  
39. Victoria De Grazia, *Irresistible Empire. America's Advance through Twentieth-Century Europe* (Cambridge: Harvard University Press, 2005), 1-14.

40. Lorenzo Delgado Gómez-Escalonilla, "Presentación. Modernización y 'globalismo nacionalista'", *Historia y Política*, no. 34 (2015): 15, <https://doi.org/10.18042/hp.34.01>

41. Mary Roldán, *A sangre y fuego. La Violencia en Antioquia, Colombia 1946-1953* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003), 17-65.

42. Aldo Marchesi, *Latin America's Radical Left. Rebellion and Cold War in the Global 1960s* (Cambridge: Cambridge University Press, 2017).

43. Francisco Leal-Buitrago, "La crisis política en Colombia: alternativas y frustraciones", *Análisis Político*, no. 1 (1987): 77-80, <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/73757>

44. Carl Schmitt, *La teoría del partisano. Acotación al concepto de lo político* (Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1966), 11-48.

45. Marina Franco, *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012), 15-36.

la prensa como una de las herramientas más útiles para hacer un llamado a la civilidad y a la cultura, entendiendo que, en el marco de la democracia, otras ideas podían tener “cabida”, siempre y cuando se mantuvieran en el marco de una lógica internacional capitalista que permite relacionarse con las potencias occidentales. Por eso se apeló a la prensa para mostrar al bloque comunista internacional como un conjunto de países con poca filiación occidental, desconectados de una lógica global que, en cambio, sí tenía Estados Unidos<sup>46</sup>.

En este juego de intereses de la institucionalidad, de las élites políticas y económicas, se buscó equiparar a las guerrillas con movimientos comunistas asociados a una lógica internacional guiada desde la URSS<sup>47</sup>. Estos grupos, que en sus inicios se defendían de las imposiciones del Estado conservador, con el pasar de los años se convirtieron en movimientos que buscaban hacer la revolución socialista y desestabilizar el orden imperante. La aparición de las acciones de estas fuerzas irregulares en la prensa colombiana fue un hecho constante que puede observarse en el tiempo. Allí se aprecian las dinámicas comunicativas que tenían los medios de comunicación con respecto al ideal de orden, lo que también da cuenta del proceso de conformación de una política de seguridad relacionada con la contención de las fuerzas socialistas tanto en los medios culturales y de comunicación como en los contextos geográficos. De esta manera se hace evidente la prevención de los medios frente al accionar político “insurgente”, y la necesidad de usar el lenguaje para mantener la cohesión social que previniera cualquier expansión de los hechos irregulares y políticos en otros sectores de la vida social asociados a las políticas de seguridad<sup>48</sup>, así como su relación con la necesidad de concebir entidades y grupos que se dedicaran a las labores de inteligencia.

Un punto clave es que muchas de las noticias de prensa de la época analizada trataron sobre manifestaciones, bloqueos y protestas y sobre las medidas que tomaron grupos organizados de sindicatos, estudiantes y profesores o movilizaciones de otro tipo, de las cuales figuran 147 artículos<sup>49</sup> con intereses diversos, en los que en algunos no trasciende el mero hecho de informar lo que pasó o que iba pasar, aun cuando en la mayoría fueron textos sugerentes que plantearon la relación de estas acciones colectivas con la insurgencia e, incluso, con la misma cooptación de los movimientos por fuerzas oscuras insurgentes, lo que produjo que en la opinión pública se empezara a desconfiar y a estigmatizar la movilización y el accionar de los movimientos sociales que se presentaban.

46. Charles Maechling, “Contrainsurgencia: la primera prueba de fuego”, en *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad*, coord. Michael T. Klare y Peter Kornbluh (Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Grijalbo, 1988), 33-62.

47. Incluso para Álvaro Gómez Hurtado estas guerrillas tenían una relación directa con Moscú. José-Jairo González-Arias, “Espacio, sociedad y conflicto. ‘Las repúblicas independientes’ en Colombia: 1955-1965”, *Revista UIS Humanidades* 20, no. 1 (1991): 67-75, <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistahumanidades/article/view/2354>

48. Mauricio Archila, “¿Utopía armada? Oposición política y movimientos sociales durante el Frente Nacional”, *Controversia*, no. 168 (1996): 25-53, <https://doi.org/10.54118/controver.v0i168.363>

49. 72 en *El Colombiano* y 75 en *El Tiempo*.



A lo largo de la década de 1960 se cuestionó en los periódicos revisados la capacidad armada de los grupos insurgentes “vinculados” con el socialismo, los cuales eran llamados por la prensa como “bandoleros”, “antisociales” o “facinerosos”, con lo que daban cuenta de su posición como medios de comunicación en defensa de la institucionalidad. En el período revisado en prensa (12 años, de 1960 a 1971), se encontraron 43<sup>50</sup> atentados reportados en artículos escritos, en los que el tratamiento de los diarios era presentar las noticias con un título que describía los hechos y, usualmente, una fotografía que mostraba los destrozos causados por actos violentos. Estas acciones fueron, por lo general, leves en cuanto a número de fallecidos y heridos. Las excepciones fueron un atentado en la Cancillería en abril de 1964<sup>51</sup> (con un muerto y tres heridos sin gravedad), una bomba el Ministerio de Guerra en Bogotá en julio de 1965<sup>52</sup> (con un muerto y seis heridos) y una bomba en el centro de Bogotá en agosto de 1966<sup>53</sup> (que dejó cuatro muertos y seis heridos). En los demás atentados registrados apenas hay destrozos y daños materiales (tablas 1, 2 y 3).

**Tabla 1.** Noticias analizadas de *El Colombiano*

Total, noticias analizadas de <i>El Colombiano</i>	234
Noticias sobre atentados	19
Noticias sobre acciones de inteligencia	60
Noticias sobre protestas y movilizaciones sociales	72
Noticias sobre comunicados de Gobierno	83

Fuente: elaboración propia a partir de la revisión del periódico *El Colombiano* disponible en el Laboratorio de Fuentes Históricas de la Universidad Nacional - Sede Medellín.

**Tabla 2.** Noticias analizadas de *El Tiempo*<sup>54</sup>

Total, noticias analizadas de <i>El Tiempo</i>	166
Noticias sobre atentados	24
Noticias sobre acciones de inteligencia	30
Noticias sobre protestas y movilizaciones sociales	75
Noticias sobre comunicados de gobierno	37

Fuente: elaboración propia a partir de la revisión del periódico *El Tiempo* disponible en Google News Archive.

.....

50. 19 en *El Colombiano* y 24 en *El Tiempo*.

51. Publicada en *El Colombiano* y *El Tiempo*.

52. Publicada en *El Colombiano* y en *El Tiempo*.

53. Publicada en *El Colombiano* y en *El Tiempo*.

54. Es importante mencionar que la revisión del periódico *El Tiempo* se hizo desde la plataforma virtual Google News y que algunos diarios de los que comprenden el periodo analizado no estaban disponibles para su consulta.

**Figura 3.** Tabla con el total datos de las noticias analizadas

<b>Total, noticias analizadas</b>	<b>400</b>
Noticias sobre atentados	43
Noticias sobre acciones de inteligencia	90
Noticias sobre protestas y movilizaciones sociales	147
Noticias sobre comunicados de gobierno	120

Fuente: elaboración propia.

Aunque en los informes de inteligencia se mostró a los grupos insurgentes como una amenaza en avanzada y en consecuencia se desarrollaron fuertes medidas de seguridad en diferentes ciudades, así como complejas entidades dedicadas a las labores de inteligencia<sup>55</sup>, los hallazgos de hechos perpetrados por estos grupos y su capacidad de causar daño es poca para todo el pánico y movimiento institucional que ocasionaban<sup>56</sup>. Fueron pocos hechos perpetrados en comparación con los artículos en los que se menciona el peligro de la amenaza; al respecto, se encontraron 90<sup>57</sup> hechos de inteligencia, dentro del periodo analizado, relacionados con el descubrimiento de elementos para la fabricación de bombas y posibles atentados que se iban a realizar, entre otras. En ese mismo sentido, también aparecen comunicados de las diferentes entidades territoriales e instituciones en los que se hace un llamado a la calma. Incluyen mensajes de funcionarios encargados de la defensa nacional ante la “presunta” avanzada de las fuerzas socialistas que actuaban en el país<sup>58</sup>.

Los hechos representativos de acciones de inteligencia tenían que ver con la localización de arsenales y explosivos en fábricas clandestinas normalmente ubicadas en Bogotá, Medellín y Cali, lo cual daba pie a pensar en todo el entramado logístico de la insurgencia. Las menciones que relacionan a la insurgencia colombiana con una fuerza internacional que promueve la revolución socialista también fue una expresión usada comúnmente en las noticias publicadas; es curioso el hecho de que se presente al adversario como una amenaza, pero que, a su vez, en algunos momentos se mencione a estos como unos soñadores con muy poca capacidad real para desarrollar un cambio en la sociedad, así fuera por

55. Daniel Villegas, “Seguridad y control, Medellín 1968” (monografía de pregrado, Universidad de Antioquia, 2013), 9-10.

56. Hasta el 10 de abril de 1964 no apareció un hecho realmente significativo en las ciudades colombianas. Pero si aparecían comúnmente noticias relacionadas con acciones de inteligencia desarrolladas por las fuerzas de seguridad en donde decomisaban, por ejemplo, elementos para hacer atentados.

57. 60 en *El Colombiano* y 30 en *El Tiempo*.

58. Sin embargo, no es clara la capacidad de estas fuerzas, más que por las advertencias del Gobierno y de las Fuerzas de Seguridad, las capturas en flagrancia o acciones adelantadas de desmantelamiento de estructuras brillan por su ausencia.

la vía de las armas. No es claro el mensaje que sus redactores pretendían dar, pues además se combinaba la estrategia del miedo de la avanzada del enemigo con el de la seguridad y la confianza en las Fuerzas de Seguridad del Estado.

Los atentados más catastróficos fueron los ocurridos en Bogotá: una bomba en un automóvil de la cancillería colombiana el 26 de agosto de 1963; las bombas del 9 de abril de 1964 en la misma ciudad; una bomba en el Ministerio de Guerra el 27 de julio de 1965 que dejó un herido y seis muertos; una bomba en el Colombo Americano también de Bogotá en agosto del año 1966, en el marco de la ocupación estadounidense a República Dominicana (1965-1966) y la llegada de Carlos Lleras Restrepo a la presidencia. A continuación, se muestran las noticias sobre la bomba plantada en el Colombo Americano (figura 5) y en el Ministerio de Guerra, las dos más poderosa detonadas en esta década (figura 6).

**Figura 5.** Cubrimiento de la bomba en el Colombo Americano



Fuente: El Tiempo, 5 de agosto de 1966, p. 1.

**Figura 6.** Cubrimiento de la bomba en el Ministerio de Guerra



Fuente: El Tiempo, 27 de julio de 1963, p. 1.

Como se puede ver en estas noticias, el interés del periódico es mostrar los destrozos materiales ocasionados y con ello probar la “supuesta” capacidad de daño de los insurgentes que lanzaron los explosivos, quienes se movían siguiendo un deseo irreal de la revolución, donde además queda claro el gran golpe que atestaban a la sociedad este tipo de actos. Estas fueron noticias de primera plana y ocuparon un lugar especial en el periódico, en términos de dimensión (al menos un cuarto de la hoja), si se compara con otras noticias que también figuraban en su portada. El medio buscaba sembrar preocupación acerca de las competencias de las estructuras insurgentes para actuar en las principales ciudades de Colombia, y por tanto de la necesidad de fortalecer la inteligencia militar como herramienta para combatir a los enemigos del orden, ya que era difícil su identificación. Por otro lado, en la imagen siguiente (figura 7) se observa otro artículo sobre el tema de las bombas, pero a diferencia de los anteriores en este la presentación es más descriptiva, ya que se concentra en mencionar dónde estaban los perpetradores y en el apartado final se confirma la detención de algunos de ellos, lo que da cuenta del respaldo y de la capacidad de las fuerzas del orden para actuar rápidamente.

**Figura 7.** Cubrimiento de 4 bombas en Bogotá



Fuente: *El Tiempo*, 24 de agosto de 1963, p. 1.

Las imágenes son claras: pretendían mostrar el poder de los grupos insurgentes al calificarlos de terroristas, facinerosos, bandoleros, asociales, entre otras definiciones atribuidas por sus opositores que se expresaban en la prensa. Para estos la forma de llamar la atención de aquellos era, además, problemática porque sus herramientas eran claramente antimodernas y no tenían razón de ser, o más bien, eran incompatibles con una democracia como a la que entonces aspiraba el país. Es importante mencionar que, aunque se mencionaron 43 hechos relacionados con atentados en los periódicos *El Colombiano* y *El Tiempo* en los años 1960 a 1971, pocas noticias proporcionan imágenes de los hechos y, en la mayoría, en donde sí aparecen lo hacen para ilustrar la destrucción que los atentados dejaron a su paso. Solamente en el caso del carrobomba del 24 de agosto se encontró un registro en directo de la dimensión de los atentados. Normalmente, la mayoría de los artículos incluían un título llamativo, fuerte, seguido de un encabezado que daba cuenta del énfasis de la nota, para luego informar sobre la página en que se encontraba completa la noticia<sup>59</sup>.

.....

59. Hasta la década de los 70 y en algunos casos los 80, los periódicos del país en la primera página tenían una apreciación general sobre los hechos ocurridos y se debía ir a una página interior para leer la nota completa.

Otra forma de presentar las noticias sobre atentados, que no está desconectada de la inclusión de imágenes y de otros formatos mencionados, fue el uso de mayúsculas con negrillas, para enfatizar el titular (figura 8) y de esta manera indicar la importancia de la noticia. Con esta estrategia tipográfica se quería demostrar el peligro inminente, la llegada de un poder al acecho y que buscaba desestabilizar el orden de la vida, por lo cual era necesario estar atentos a todo lo que pudiera ocurrir ante un enemigo peligroso y que estaba escondido en las ciudades.

**Figura 8.** Cubrimiento El terrorismo hizo su “9 de abril” en Bogotá



Fuente: El Colombiano, 10 de abril de 1964, p. 1.

Otro factor importante para mencionar es que en las noticias constantemente se incluyeron pronunciamientos de la institucionalidad (120<sup>60</sup> durante los 12 años revisados) que aludían a la imposibilidad de que los socialistas se tomaran realmente el poder porque el Estado era fuerte; sin embargo, era importante para los representantes de sus instituciones mantener una tensión mediática con el fin de que los civiles se mantuvieran al tanto y estuvieran preparados para intervenir en las dinámicas del conflicto, mientras al tiempo dicha información buscaba disuadir a los grupos inconformes de continuar en su lucha al reforzar la imagen de una capacidad estatal fuerte<sup>61</sup>, que contaba con aliados internacionales para enfrentar la amenaza.

60. 83 en El Colombiano y 37 en El Tiempo.

61. Leal-Buitrago, "La doctrina de seguridad nacional", 74-87.



Como observamos la supuesta y potencial amenaza de la insurgencia fue presentada en la prensa colombiana con cierta regularidad. En los artículos relativos a ese tema, sus autores pedían a los ciudadanos que se mantuvieran alerta de los movimientos frente a personas sospechosas de realizar actos vandálicos contra la comunidad y el Estado. De todas maneras, en las noticias no se dejaban de reconocer las capacidades de las instituciones oficiales y, sobre todo, de la Fuerza Pública para hacerle frente a la amenaza. Al respecto la posición de los periodistas es ambigua: se considera peligrosa la existencia probada de grupos insurgentes, pero a la vez se les exhorta a sus miembros a entregarse a la Fuerza pública porque realmente no tienen oportunidad de llevar a cabo su revolución: no hay manera de que sus objetivos tengan forma lógica de cumplirse. Por esa razón se concluye que este tipo de pronunciamientos hicieron parte de una guerra psicológica en doble sentido pues, por un lado, se intentó reforzar la cohesión entre los ciudadanos que habitaban las urbes más densamente pobladas de Colombia, mientras que, por otro lado, se desmoralizaba a los integrantes de la insurgencia para hacerles ver que sus acciones no tenía sentido ni posibilidad ante un Estado colombiano fuerte y respaldado por unas las fuerzas de seguridad eficiente. Es decir, se les invitaba a lo que el coronel Ruiz Novoa definía como la aceptación de la derrota —antes de siquiera iniciar cualquier batalla—.

## Conclusiones

Las dinámicas de la Guerra Fría y la necesidad de modernizar el Estado colombiano para dotarlo de las capacidades necesarias para prevenir la revolución se hicieron presentes en diferentes esferas de la vida pública. En el caso observado, el discurso de dos de los periódicos más representativos del país buscó mostrar una Fuerza Pública moderna enfrentada a una fuerza oscura que podría traer caos a la organización de la vida. En esta lucha de fuerzas, la prensa tomó un papel fundamental, porque los periódicos analizados utilizaron su influencia para amenazar, o más bien, desmoralizar al “enemigo” y a la par que se quería llegar al público en general y difundir estas ideas y aprovechar así para su posición para transmitir su un mensaje de propaganda basado en el mecanismo de la programación psicológica cultural. Además, como los periodistas presentaban una interpretación de los hechos según la conveniencia de este discurso y de su ideología, estas noticias reforzaban la legitimidad de la institucionalidad como fuerza que debía combatir una amenaza externa, hostil y peligrosa.

En los diarios se presentaron intencionalmente hechos e ideas con las que se buscó despertar en la opinión pública sentimientos de rechazo contra unos (los insurgentes) y de simpatía hacia otros (las fuerzas del Estado) en el marco de una lógica de defensa de la seguridad nacional contra el peligro inminente que representaba el potencial avance de los insurgentes y el consecuente cambio en las lógicas de vida que su triunfo significaría.

Sin embargo, el discurso encontrado en los periódicos fue contradictorio, jugó con la ambigüedad, porque, aunque en ocasiones reconoció al adversario como capaz en términos militares por las condiciones de su fuerza, en otras tendió a deslegitimarlo, a desestimar su capacidad real de maniobra frente al orden institucional, y por tanto asumía como evidente la imposibilidad de que tuviera éxito su revolución. Esta forma de enunciación considerada en el contexto de la guerra psicológica se puede entender como el recurso para generar confianza, aunque a partir de la duda y de suscitar en los ciudadanos un ánimo de alerta que los predisponga a legitimar el accionar del Estado en un momento de crisis.

Así se demuestra que, si bien el Gobierno nacional y los medios de comunicación a veces presentaron a la insurgencia como un enemigo con mucha capacidad de afectación, tanta como para llevar a la puesta en marcha de grandes medidas de seguridad, también es cierto que los hechos presentados en prensa confrontan esta versión que se pretendía implantar en la opinión pública. Esto significa que los señalamientos de peligro no se hicieron como tal por la mayor o menor capacidad desestabilizante de esos grupos, sino porque el Gobierno y los medios de comunicación estaban proponiendo una determinada visión del conflicto desde la palabra con el fin de cohesionar a la sociedad a partir de los sentimientos comunes de rechazo, de miedo a un peligro inminente y de necesidad de aplicar mejores medidas de defensa contra un enemigo plenamente identificado y con la suficiente —aunque no excesiva— capacidad de perturbar un orden apreciado por esa sociedad.

## **Bibliografía**

### **Fuentes primarias**

#### **Archivos**

- [1] Foreign Relations of the United States (FRUS), Washington-United States, 1952-1954, Vol. IV, The American Republics. Departamento de Estado de los Estados Unidos, Oficina del Historiador.

#### **Publicaciones periódicas**

- [2] *El Colombiano*. Colombia. 1964, 1965, 1966.
- [3] *El Tiempo*. Colombia. 1964, 1965, 1966.

#### **Documentos impresos y manuscritos**

- [4] Ruiz Novoa, Alberto. “Enseñanzas de la guerra de Corea: Aplicables al Ejército de Colombia”. Trabajo escrito para optar al rango de coronel, Escuela Superior de Guerra, 1956.

## Fuentes secundarias

- [5] Acevedo, Darío. *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial*. Medellín: La Carreta, 2009.
- [6] Archila, Mauricio. “¿Utopía armada? Oposición política y movimientos sociales durante el Frente Nacional”. *Controversia*, no. 168 (1996): 25-53. <https://doi.org/10.54118/controver.v0i168.363>
- [7] Archila, Mauricio. *Idas y venidas, vueltas y revueltas: protestas sociales en Colombia, 1958-1990*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia - Centro de Investigación y Educación Popular, 2003.
- [8] Bushnell, David. *Colombia. Una nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días*. Bogotá: Planeta, 1994.
- [9] Calandra, Benedetta y Marina Franco. “Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas”. En *La Guerra Fría cultural en América Latina*, compilado por Benedetta Calandra y Marina Franco, 9-34. Buenos Aires: Biblos, 2012.
- [10] Calvo, Óscar y Mayra Parra. *Medellín (Rojo) 1968. Protesta social, secularización y vida urbana en las jornadas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. Medellín: Planeta, 2012.
- [11] De Grazia, Victoria. *Irresistible Empire. America's Advance through Twentieth-Century Europe*. Cambridge: Harvard University Press, 2005.
- [12] Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo. “Presentación. Modernización y ‘globalismo nacionalista’”. *Historia y Política*, no. 34 (2015): 11-26. <https://doi.org/10.18042/hp.34.01>
- [13] Escobar, Arturo. *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma, 1998.
- [14] Franco, Marina. *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- [15] González-Arias, José-Jairo. “Espacio, sociedad y conflicto. ‘Las repúblicas independientes’ en Colombia: 1955-1965”. *Revista UIS Humanidades* 20, no. 1 (1991): 67-75. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistahumanidades/article/view/2354>
- [16] Grandin, Greg. “Living in the Revolutionary Time: Coming to Terms with the Violence in Latin America’s Long Cold War”. En *A Century of Revolution: Insurgent and Counterinsurgent Violence during Latin America’s Long Cold War*, editado por Greg Grandin y Gilbert Joseph, 1-42. Durham: Duke University Press, 2010.
- [17] Guisao-Álvarez, Juan-Daniel. “Modernización estatal, militares y clase media. Colombia en la década de los 50 y 60”. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2020. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/79274>
- [18] Guisao-Álvarez, Juan-Daniel. “Modernización estatal como necesidad para el futuro: el Frente Nacional, 1958-1974”. *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local* 14, no. 29 (2022): 236-256. <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n29.93709>
- [19] Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 1998.

- [20] Katz, Friedrich. "La Guerra Fría en América Latina". En *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*, editado por Daniela Spencer, 11-30. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Secretaría de Relaciones Exteriores - Miguel Ángel Porrúa, 2004.
- [21] Leal-Buitrago, Francisco. "La crisis política en Colombia: alternativas y frustraciones". *Análisis Político*, no. 1 (1987): 77-80. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/73757>
- [22] Leal-Buitrago, Francisco. "La doctrina de seguridad nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur". *Revista de Estudios Sociales*, no. 15 (2003): 74-87. <https://doi.org/10.7440/res15.2003.05>
- [23] López-Pedrerros, Ricardo. *Makers of Democracy. A Transnational History of the Middle Classes in Colombia*. Durham: Duke University Press, 2019.
- [24] Maechling, Charles. "Contrainsurgencia: la primera prueba de fuego". En *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad*, coordinado por Michael T. Klare y Peter Kornbluh, 33-62. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Grijalbo, 1988.
- [25] Marchesi, Aldo. "Escribiendo la Guerra Fría latinoamericana: entre el sur 'local' y el norte 'global'". *Estudios Históricos* 30, no. 60 (2017): 187-202. <https://doi.org/10.1590/S2178-14942017000100010>
- [26] Marchesi, Aldo. *Latin America's Radical Left. Rebellion and Cold War in the Global 1960s*. Cambridge: Cambridge University Press, 2017.
- [27] Meléndez-Camargo, Juan-David. "Colombia y su participación en la guerra de Corea: una reflexión tras 64 años del inicio del conflicto". *Historia y Memoria*, no. 10 (2015): 199-239. <https://doi.org/10.19053/20275137.3205>
- [28] Palacios, Marco. "País de ciudades". En *Colombia país fragmentado: sociedad dividida. Su historia*, Marco Palacios y Frank Safford, 551-575. Bogotá: Norma, 2005.
- [29] Pécaut, Daniel. *Orden y violencia: Colombia 1930-1953*, 285-353. Bogotá: Siglo XXI, 1987.
- [30] Peña Galbán, Liuba Y., Ludmila Casas-Rodríguez y Magalys Mena-Fernández. "La guerra psicológica contemporánea conceptos esenciales y características". *Humanidades Médicas* 9, no. 2 (2009): s. p.
- [31] Petinnà, Vanni. *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2018.
- [32] Preciado, Paul B. *Pornotopía: arquitectura y sexualidad en "Playboy" durante la Guerra Fría*. Barcelona: Anagrama, 2010.
- [33] Rabe, Stephen. *The Killing Zone. The United States Wages Cold War in Latin America*. Nueva York: Oxford University Press, 2012.
- [34] Rojas, Marcela. "La Alianza Para el Progreso en Colombia", *Análisis Político* 23, no. 30 (2010): 91-124. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/45595>

- [35] Roldán, Mary. *A sangre y fuego. La Violencia en Antioquia, Colombia 1946-1953*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003.
- [36] Romano, Silvina. "La guerra psicológica como guerra permanente: Estados Unidos en América Latina". *Voces en el Fénix*, no. 44 (2015): 90-97. <https://drive.google.com/file/d/1JiNF4jRnw7en9zjZieyqwBPdTkg334Ld/view>
- [37] Romano, Silvina. "Life: geopolítica y guerra psicológica en América Latina". *Argumentos* 29, no. 80 (2016): 155-181. [https://publicaciones.xoc.uam.mx/resumen\\_articulo.php?id=11010](https://publicaciones.xoc.uam.mx/resumen_articulo.php?id=11010)
- [38] Sánchez, Gonzalo. "Violencia, guerrilla y estructuras agrarias". En *Nueva Historia de Colombia*, vol. 2, editado por Álvaro Tirado, 127-152. Bogotá: Planeta, 2001.
- [39] Schmitt, Carl. *La teoría del partisano. Acotación al concepto de lo político*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1966.
- [40] Suri, Jeremy. *Power and Protest. Global Revolution and the Rise of Détente*. Massachusetts: Harvard University Press, 2005.
- [41] Tirado, Álvaro. "El Gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar". En *Nueva Historia de Colombia*, vol. 2, ed. Álvaro Tirado, 81-82. Bogotá: Planeta, 2001.
- [42] Tulchin, Joseph. "Los Estados Unidos y América Latina en la década del 60". *Estudios Internacionales* 21, no. 84 (1988): 462-492. <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/15675>
- [43] Villegas, Daniel. "Seguridad y control, Medellín 1968". Monografía de pregrado, Universidad de Antioquia, 2013.
- [44] Westad, Odd. *The Global Cold War: Third World Interventions And the Making of our Times*. Nueva York: Cambridge University Press, 2007.